

Tipo de Publicación: Ensayo

Recibido: 08/11/2022

Aceptado: 28/11/2022

Páginas: 163-171

Autor:

Belén Fiallos Quinteros

Licenciada en Historia del Arte

Posgrado en Relaciones Culturales Internacionales

Formación sobre políticas, gestión cultural exterior

y cooperación cultural internacional en el espacio Iberoamericano

Doctor en Ciencias sobre Arte

 <https://orcid.org/0000-0003-3136-4643>

E-mail: belen.fiallos@gmail.com

Afiliación:

Universidad de las Artes (ISA)

La Habana – Cuba

LA FUNCIÓN EDUCATIVA DE LOS MUSEOS EN LAS SOCIEDADES CONTEMPORÁNEAS

Resumen

En el presente ensayo se abordó el concepto y el papel del museo desde su visión más contemporánea. Se buscó plantear cómo se ha ido desarrollando la función educativa como medio de aprendizaje y transformación dentro de los museos en las últimas décadas. Para finalizar, se describió brevemente acciones educativas que han desarrollado los museos en el contexto de la crisis sanitaria provocada por el COVID-19 en los mismos, así como las estrategias que han adoptado estas instituciones en este contexto.

Palabras clave: Museos, educación, transformación digital, Covid-19.

THE EDUCATIONAL ROLE OF MUSEUMS IN CONTEMPORARY SOCIETIES

Abstract

In this essay, the concept and the role of the museum were addressed from its most contemporary vision. He sought to raise how the educational function has been developing as a means of learning and transformation within museums in recent decades. Finally, educational actions that museums have developed in the context of the health crisis caused by COVID-19 in them were briefly described, as well as the strategies that these institutions have adopted in this context.

Keywords: Museums, education, digital transformation, Covid-19.

Introducción

Las sociedades contemporáneas han generado múltiples transformaciones en distintos órdenes, provocando cambios en las relaciones y en los contenidos simbólicos de las manifestaciones humanas. La globalización, el desarrollo acelerado de las nuevas tecnologías e internet, las nuevas formas de circulación de bienes y servicios culturales, han generado procesos que exigen instituciones renovadas para responder a las dinámicas culturales actuales.

Estos cambios producidos a escala global y producto de las crisis económicas, sociales, políticas, los fenómenos migratorios, los vertiginosos avances tecnológicos y digitales, la lucha por la reivindicación de identidades, las nuevas formas de relacionarse y la reciente crisis sanitaria del Covid-19 han impactado en nuestras referencias identitarias y en las formas de relacionarnos. Estas nuevas dinámicas han contribuido en la transformación de la cultura en general, -y los museos no escapan a esta situación-, fomentando la revisión de categorías como lo local, el territorio, la memoria, la comunidad. Dentro del ámbito museístico, estas categorías, han otorgado al museo un papel más democratizador (Guash, 2008).

El concepto de museo a lo largo de la historia ha evolucionado en el tiempo, pasando por una constante adaptación conceptual. El museo “estático y a la vez dinámico, por cuanto su monumentalismo se conjuga con su capacidad de renovación” (Miller

& Yúdice, 2004, p. 200). Esta institución se ha reinventado continuamente para atraer, educar, establecer vínculos y satisfacer las necesidades de los públicos cada vez más exigentes. Además de sus funciones tradicionales, los museos contemporáneos han manifestado un interés por crear valores, reconocer la diversidad cultural, el fomento del diálogo intercultural. Para así, asegurar de una manera efectiva los derechos culturales de los públicos y al mismo tiempo garantizar el acceso al conocimiento y a la experiencia museológica.

En el año 1971 el Consejo Internacional de Museos lo define como la institución que “conserva, investiga, comunica y expone el patrimonio material e inmaterial de la humanidad y su medio ambiente con fines de educación, estudio y recreo” (ICOM, 2017), desde la perspectiva de García (2007), el museo, además de ser un contenedor de objetos, representa:

Un espacio social, un santuario, un centro de actividades, un refugio y hasta un almacén; y en muchas ocasiones todo a la vez. Su mayor reto radica en ser relevante para la comunidad, en un momento en el que la información está al orden del día y en el que el tiempo es nuestro peor enemigo. Los museos hoy, son espacios de encuentro y de debate, pero también de educación no reglada y de esparcimiento (García, 2007, s.p.).

En las sociedades contemporáneas, los museos se reconocen como zonas de contacto transcultural de una comunidad activa (Montero y Collados, 2015-2016), un espacio de aprendizaje en el cual confluyen

“identidades y relaciones sociales bajo un pacto social donde la cultura serviría para iluminar y enseñar a los públicos” (Montero y Collados, 2015-2016, p. 26) en donde se comparten redes de conocimiento (Arias, 2015), otorgando a la institución un carácter más inclusivo y democrático.

En tiempos de globalización cultural, los museos han transformado sus propuestas museológicas y museográficas con el fin de favorecer los intercambios de interpretaciones, saberes y elaboraciones de discursos propios (Arias, 2015) de ahí que, a diferencia de las prácticas del museo tradicional, los públicos actuales pueden acceder a dispositivos de aprendizaje y negociación cultural con la posibilidad de “construir relatos culturales y habitar el mundo, desde un lugar concreto y posición específica” (Montero y Collados, 2015-2016, p. 30).

La función educativa en los museos en la actualidad

Desde sus inicios el museo fue pensado como una institución educativa. Sin embargo, las actividades educativas no han sido una prioridad en los primeros tiempos de existencia de estas instituciones. Esta función ha evolucionado continuamente hasta convertirse en una de las herramientas y “elemento indiscutible de la política del museo” (UNESCO, 1987), con la capacidad de:

Plantear de manera pedagógica e interdisciplinaria cualquier tipo de tema; posicionar asuntos de interés público poco legitimados como tales; dinamizar el debate social, y también, hay que

recalcarlo, favorecer la creación de nuevos imaginarios u horizontes -gracias a la interconexión y difusión de diversas imágenes, símbolos y modelos, a las formas innovadoras de representación, y a la configuración de estilos novedosos de relaciones sociales- (Maceira, 2009, pp. 14-15).

Los primeros cambios acerca de la renovación del museo surgen después de la segunda guerra mundial en donde se gestan nuevos conceptos y metodologías educativas. Precisamente, en la década de los años cincuenta, los museos en Estados Unidos y el Reino Unido son las primeras instituciones en crear departamentos educativos con el objetivo de socializar el conocimiento, -a través de actividades educativas formales y no formales-, para reforzar la comprensión del discurso expositivo y la participación activa del visitante.

A finales de la década de los setenta nace la Nueva museología como movimiento social (Alonso, 1999), además de incorporar la función didáctica a sus objetivos, reclama la transformación de la institución con la intención de democratizar las labores museológicas orientadas a la comunidad y al territorio. Bajo el concepto del ecomuseo de Rivière, se promueve una institución portadora de patrimonio e identidad que se encarga de ofrecer a los públicos un papel activo y protagónico (Rivière, 1983) dentro del proceso expositivo y bajo un punto de vista de desarrollo sostenible.

Más tarde, la corriente de la Museología crítica ofrece una respuesta a las problemáticas del museo

del siglo XXI a través de la revisión de la función del museo, su relación con los públicos y la contribución a la formación de una ciudadanía más abierta y crítica. La museología crítica se caracteriza por crear espacios de conflicto e intercambio (Padró, 2003), pretende contribuir a la percepción crítica en los visitantes (Lorente, 2006). A partir de una función socio-cultural, busca fomentar valores más democráticos y formar visitantes a través de una experiencia participativa y creativa.

Las nuevas relaciones planteadas en el contexto museológico, exigen otras formas de interacción con la comunidad y participación como parte esencial del cumplimiento de la función educativa del museo. En este sentido, Irit (2008) con su aporte conceptual: El giro educativo publicado en la revista e-flux realiza una crítica a la economización de la educación en varios sectores, entre ellos la academia, las instituciones de educación formal y museos. Más tarde, Mörsch (2015) añade que el giro educativo en estas instituciones se traduce en llevar a cabo prácticas educativas y de mediación con una postura crítica, contradiciendo las formas de legitimación dominantes de la educación hasta el momento.

La mediación, dentro de la vocación educativa en los museos, ha adquirido protagonismo como campo específico en relación al aprendizaje no formal de las exposiciones, ya que a través de la figura del mediador se puede crear un puente entre los contenidos expositivos y los públicos. Esta práctica se ha empezado a consolidar desde una óptica crítica

y de resistencia, con el objetivo de otorgar protagonismo al visitante y desarrollar vínculos con la comunidad y el territorio, gestándose de esta manera la mediación crítica (Mörsch, 2015).

Los estudios realizados en el campo de la mediación crítica, se asocian a un discurso educativo que articula relaciones de poder, subjetividades, y resistencias para generar interacciones con el territorio, con la intención de construir capital cultural y espacios críticos (Rodrigo, 2013; Mörsch, 2015). En este sentido, merece la pena resaltar que la mediación en el museo bien gestionada, puede convertirse en un dispositivo de construcción de saberes y sentidos que aportan una mejor manera de comprensión del mundo en que habitamos (Mörsch, 2015).

Las funciones de la nueva institucionalidad del museo y su relación con la educación, se desarrollan en un contexto en que las sociedades reconocen nuevas identidades, -feministas, queer, indígenas, afros, tribus urbanas, etc.-, estas categorías reclaman otras formas de relación y nuevos espacios para desarrollar prácticas sociales. Precisamente, en relación a las prácticas educativas actuales, Rodrigo (2013) señala que la pedagogía crítica en el contexto de la educación, está asociada a las nuevas maneras de pensar-operar de estos grupos minoritarios y a la crítica a la institucionalidad, convirtiéndose por sus posibilidades, en una potente herramienta transformadora.

Los departamentos de educación desde su creación, se han convertido en una de las principales estrategias de los museos contemporáneos. Debido a su importancia, la educación en los museos ha generado un campo de reflexión significativo, en cuanto a dispositivo didáctico que media entre los contenidos expositivos y visitantes, con el propósito de aportar una mejor comprensión del mundo, generar sentimientos de pertinencia y formar un visitante más crítico.

El proceso educacional en los museos, se ha convertido en una especie de laboratorio en donde se desarrollan “prácticas que generan vínculos emocionales y afectivos entre los mediadores, el público, la obra y el espacio. Es de enorme interés de los museos generar discursos diversos e inclusivos para la diversidad de públicos a partir de sus propios intereses” (Anael, 2019, p. 13).

Para finalizar este orden de ideas, se puede concluir que el aporte fundamental de las nuevas formas de educación en los museos, radica en dos ejes fundamentales: la posibilidad de configurar una nueva institucionalidad con el fin de formar un visitante más crítico y reflexivo (Rodrigo, 2013; Mörsch, 2015) y el interés “por la reducción de las distancias existentes entre el espacio y los públicos” (Anael, 2019, p. 13). Sin embargo, a pesar de estos avances, queda un largo camino por recorrer, el reto de los museos consiste en formular e implementar políticas y pensamiento crítico que respondan a los efectos de la globalización.

Museos: estrategias y acciones en el contexto del Covid-19

El 11 de marzo de 2020, la Organización Mundial de la Salud (OMS), reconoció como pandemia global a la enfermedad por coronavirus COVID-19, la mayor crisis sanitaria que se ha desatado a escala mundial en los últimos tiempos. El virus ha provocado un fuerte impacto en diferentes ámbitos, trascendiendo los graves efectos de la crisis de salud a lo social, económico, político y cultural.

Para limitar la propagación de la enfermedad, se establecieron una serie de medidas a nivel mundial: confinamientos, aislamiento social, restricciones de movilidad, cancelación de grandes reuniones y eventos masivos. Las medidas de restricción afectaron también, al ámbito cultural, las instituciones y museos cerraron sus puertas, y se cancelaron todas las actividades de este sector. El nuevo coronavirus repercutió gravemente en toda la cadena de valor cultural, además de modificar sus líneas de actuación.

En este escenario, los museos se vieron obligados a revisar sus modelos de gestión y las formas de participación de los públicos. De la misma manera, aceleraron el proceso de transformación digital en el que se encontraban antes de la pandemia, e incrementaron su capacidad de adaptación e innovación. Los proyectos implementados en las plataformas digitales y redes sociales en esta etapa, contribuyeron a la supervivencia de los museos y a la diversificación de públicos. Sin embargo, de acuerdo

con el director del Museo Nacional de Arte de Cataluña, se considera que “la experiencia física in situ es única e irrepetible y la virtual es otra opción más, extraordinariamente válida y muy democrática en algunos sentidos” (Serra, 2020, s.p.).

En el marco de la emergencia sanitaria, los museos están enfrentando los efectos de la crisis económica generada por el coronavirus:

La merma de sus recursos económicos pone en peligro sus actividades, su propia supervivencia y precariza a sus profesionales. La conservación de los bienes patrimoniales constituye otra de las cuestiones que amenaza la actual situación, a la que se unen toda una serie de preocupaciones que asolan al sector (Ibermuseos, 2020, s.p.).

Por otro lado, la encuesta, ¿Qué necesitan los museos en tiempos de distanciamiento físico?, aplicada por el Observatorio Iberoamericano de Museos a dieciocho (18) países de Iberoamérica, corrobora la situación actual del sector de los museos: despidos, suspensiones o readecuación del personal, creación repentina de nuevos modelos de trabajo y falta de recursos financieros a escala regional (ICOM, 2020) y el impacto provocado por la actual crisis sanitaria puso en evidencia la importancia y la fragilidad del sistema museístico. Al mismo tiempo, reactivó las discusiones sobre las problemáticas más apremiantes de este campo. Así lo explica, el actual director del Museo Nacional de Arte de Cataluña:

Creo que ciertas cuestiones, que algunos museos ya estábamos planteando, se ven claramente aceleradas con esta crisis: se

refuerza el sentido de la idea del museo como servicio público para todas y todos, la importancia de eliminar la desigualdad en el acceso a los museos y a la cultura en general, la idea del museo como espacio para la participación social y para el encuentro con uno mismo y con los demás, en un contexto de conocimiento, pero también de afectos y de emociones (Serra, 2020, s.p.).

Si bien, el cambio de paradigma de los museos asociado a las nuevas tecnologías e internet en el contexto de la pandemia ha tenido un impacto positivo, al servir como escenario para poner en marcha sus actividades y mantener los vínculos con los diferentes públicos, es importante recordar que:

La tecnología es una expresión de nuestra visión del mundo, como sociedad y como civilización. Si no cuidamos los imaginarios, las ideas y las maneras en que pensamos ese mundo, la tecnología se empobrece, y se convierte en algo que solo pretende controlar, aunque sea de forma aparentemente sofisticada. Enriquecer la experiencia con las humanidades es clave para la creación de una tecnología más interesante y más emancipadora (Garcés, 2019, s.p.).

En el contexto del Covid-19 y el distanciamiento social, los museos adaptaron súbitamente su programación y actividades al nuevo escenario: visitas virtuales a las colecciones, conversaciones en tiempo real con curadores y especialistas del ámbito museológico, conferencias de artistas, desarrollo de aplicaciones para la educación artística, cursos y talleres online, concursos entre los seguidores de las redes sociales, creaciones de blog con contenidos relacionados con

las colecciones de los museos, acceso gratuito a los archivos y al material pedagógico.

Al mismo tiempo, incrementaron las estrategias para la difusión, acceso y participación de los públicos a los contenidos del museo a través de páginas web, redes sociales, blogs, aplicaciones para móviles y plataformas participativas. De esta manera, los museos construyeron un nuevo modelo de acción para fomentar la educación y el diálogo con la comunidad.

Las diferentes actividades implementadas por los museos a nivel global en el área educativa, arrojan datos sobre buenas prácticas aplicadas en el confinamiento para impulsar su nueva programación. Las propuestas de los museos de Bellas Artes de Buenos Aires, el Museo del Louvre y el Museo Nacional de Río de Janeiro, entre otros, ofrecieron recorridos virtuales de sus colecciones con acceso gratuito y visitas guiadas online; el Museo de Bellas Artes de Viena, implementó la aplicación de educación artística KHM Stories, una propuesta de recorridos virtuales por sus salas, con fines didácticos dirigida a adultos y niños; la Fundación Museos de la Ciudad de Quito, creó el programa Museos desde Casa como alternativa de conexión con sus públicos; en el caso de Uruguay, bajo el lema de “la distancia no es el olvido”, se ha propiciado el uso de las tecnologías con recursos que van desde los visitas en 360°, series animadas, propuestas de juegos y actividades didácticas; el Museo del Prado en colaboración con el Ministerio de Educación,

implementó AulaDecine21, una herramienta nueva, que permite utilizar el cine en las aulas vía streaming.

No cabe duda de que en los meses de confinamiento por el Covid-19, los museos mostraron su capacidad de resiliencia. La programación virtual abrió un importante canal de comunicación y educación para los públicos a través de múltiples iniciativas virtuales ofrecieron distintas experiencias a las audiencias, fomentando el diálogo y el bienestar de los ciudadanos. Sin embargo, a pesar del impacto positivo, se evidenciaron las desigualdades educativas y la brecha digital existente en las sociedades: “la mitad de la humanidad no tiene acceso a las tecnologías digitales. Debemos trabajar para promover el acceso a la cultura a todos los sectores de la sociedad, especialmente las más vulnerables y aisladas” (Azoulay, 2020, s.p.).

Conclusiones

En la actualidad, el museo y los centros de arte contemporáneo han cambiado sus discursos y prácticas hacia una concepción más amplia y democrática. El nuevo escenario que configuran las sociedades contemporáneas exige una relectura de sus prácticas y la elaboración de una política que se adapte a los nuevos espacios, las nuevas formas de creación y a las demandas de los públicos cada vez más exigentes.

La función educativa en los museos, se ha convertido en una función esencial de estas instituciones, a través de herramientas creativas e

innovadoras, se busca un compromiso con el entorno y contribuir en la construcción de públicos críticos. Una de las formas de educación que ha surgido en los museos en los últimos años es la mediación educativa como promotora de diferentes ópticas y generadora de un diálogo colectivo y crítico.

La crisis sanitaria, producto del impacto del Covid-19, mostró la importancia de la cultura por su contribución al fomento de la creatividad, la reflexión y las actividades programadas por las diferentes instituciones, centros culturales y museos en este periodo, se convirtieron en un dispositivo de compañía para la comunidad. Si bien, el escenario digital fue un mecanismo para mantener vivos a los museos, proliferaron muchas actividades e iniciativas, se amplió el acceso, la participación de los públicos y se diversificaron las audiencias, al mismo tiempo, se evidenció la desigualdad digital existente a nivel mundial.

Referencias

- Alonso, L. (1999). Introducción a la nueva museología. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Anael, G. (2019). [Entrevista realizada por Fiallos, M.] 23 de enero de 2019.
- Arias, L. (2015). Nuevos planteamientos museográficos en los museos de arte contemporáneo: de las primeras críticas al museo en los albores del siglo XX a los actuales “microrrelatos”. *Pulso*, 41, pp. 21-33.
- Azoulay, A. (2020). La UNESCO y el ICOM preocupados por la situación de los museos del mundo. Documento en línea. Disponible: <https://es.unesco.org/news/unesco-y-icom-preocupados-situacion-museos-del-mundo>
- Garcés, M. (2019). El problema no es la tecnología sino quién la crea y desde qué intereses. [Entrevista realizada por V. Nadal]. El País. Documento en línea. Disponible: https://retina.elpais.com/retina/2019/09/12/talento/1568284737_831122.html
- García, N. (2007). Museos y globalización. Documento en línea. Disponible: <http://nestorgarciacancelini.net/index.php/industria-s-y-politicas-culturales/86-fragmento-qmuseo-para-la-globalizacionq>
- Guasch, A. (2008). Los museos y lo museal. El paso de la modernidad a la era de lo global. Calle 14: *Revista de investigación en el campo del arte*, 2(2), pp. 10-20.
- Consejo Internacional de Museos. (ICOM). (2017). Definición de museo. Documento en línea. Disponible: <https://icom.museum/es/recursos/normas-y-directrices/definicion-del-museo/#:~:text=%E2%80%9CUn%20museo%20es%20una%20instituci%C3%B3n,educaci%C3%B3n%2C%20estudio%20y%20recreo.%E2%80%9D>
- Consejo Internacional de Museos. (ICOM). (2020). El Covid-19 amenaza severamente la educación en los museos. Documento en línea. Disponible: <http://ceca.mini.icom.museum/es/el-covid-19-amenaza-severamente-la-educacion-en-los-museos/>
- Ibermuseos. (2020). Informes de impacto del COVID-19 en el ecosistema del museo. Documento en línea. Disponible: <http://www.iber museos.org/informes-de-impacto-del-covid-19-en-el-ecosistema-del-museo/>
- Lorente, J. (2006). Nuevas tendencias en la teoría museológica: a vueltas con la Museología crítica. *Museos.es*, 2, pp. 24-33.
- Maceira, L. (2009). El museo: espacio educativo potente. Documento en línea. Disponible: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-109X2009000100007

- Miller, T. & Yúdice, G. (2004). Museos. En: Miller, T. y Yúdice, G. *Política cultural*, pp. 199-222. Barcelona, España: Gedisa.
- Morsch, C. (2011). Educación crítica en museos y exposiciones en el contexto del giro educativo en el discurso comisarial: ambigüedades, contradicciones y alianzas. Documento en línea. Disponible: <https://es.slideshare.net/museodeantioquia/educacion-critica-en-museos-y-exposiciones-carmen-morsch>
- Morsch, C. (2015). *Contradecirse una misma. Museos y mediación educativa crítica*. Quito, Ecuador: Fundación Museos de la Ciudad.
- Padro, C. (2003). La museología crítica como una forma de reflexionar sobre los museos como zonas de conflicto e intercambio. En: Lorente, J.P. (ed.) y Almazán, D. (coord.). *Museología crítica y arte contemporáneo*, pp. 51-70. Zaragoza, España: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Riviere, H. (1983). *La museología: textos y testimonios*. Madrid, España: Akal.
- Rogoff, I. (2011). El Giro. Documento en línea. Disponible: <file:///D:/HP/Downloads/146111-Texto%20del%20art%C3%ADculo-550031-1-10-20120206.pdf>
- Rodrigo, J. (2013). Crítica institucional / prácticas instituyentes/ nueva institucionalidad. *Pedagogías y redes instituyentes*. Plataforma de investigación en prácticas culturales. Documento en línea. Disponible: <https://redesinstituyentes.wordpress.com/glosario-y-referentes/critica-institucional-practicas-instituyentes/>
- Rodrigo, J. & Collados, A. (2015-2016). Mediación, interpretación, transculturalidad. El museo como zona de contacto. *Museos.es*, 6, pp. 25-38.
- Serra, J. (2020). La pandemia ha acelerado la transformación digital de los museos. [Entrevista realizada por Efe]. ABC. Documento en línea. Disponible: https://www.abc.es/cultura/arte/abc-pepe-serra-pandemia-acelerado-transformacion-digital-museos-202004060052_noticia.html
- Soria, F. (2018). El giro educativo en las artes y el comisariado. Riesgos y oportunidades a la hora de generar procesos de transformación institucional. Documento en línea. Disponible: https://revistas.cardenalcisneros.es/index.php/PU_LSO/article/view/294
- Unesco. (1987). La Función educativa del museo: un desafío permanente. Documento en línea. Disponible: https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000079457_spa